

~~Foll. 230 = 1~~  
Ga. Foll. 31-10

SOCIEDAD ECONÓMICA  
DE  
AMIGOS DEL PAIS  
DE  
SANTIAGO.

DICTÁMEN  
referente á la conveniencia de propagar el cultivo del  
AVELLANO COMUN en Galicia.

SANTIAGO:  
TIPOGRAFIA DE LA GACETA DE GALICIA,  
San Francisco número 5.

1881.

27-1 3-3-78

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

AMIGOS DEL PAIS

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA

R. 29.616

SOCIEDAD ECONÓMICA

DE

AMIGOS DEL PAIS

DE

SANTIAGO.

DICTÁMEN

referente á la conveniencia de propagar el cultivo del  
AVELLANO COMUN en Galicia.



SANTIAGO.

TIPOGRAFIA DE LA GACETA DE GALICIA,  
San Francisco número 5.

1881.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SANTIAGO



00377366

1892

AMIGOS DEL PAIS

SANTAGO

ESTAMPA

1894

ESTAMPA

1894

---

Muchas y complejas son las necesidades que siente el país agrícola; y difícil, sin un estudio especial, determinar el plan ordenado de mejoras que logre satisfacerlas.

La iniciativa individual es muy laudable y acusa vitalidad; pero para que esta fuerza, al manifestarse, sea fecunda en resultados, debe converger unánime á levantar el espíritu público no solo de la poblacion rural, sinó tambien de las ciudades, haciéndolas comprender la solidaridad de intereses entre la produccion, la vida económica y el bienestar material.

Consecuencia de esto es que la mejor direccion, la obra mas fecunda que se presenta á toda iniciativa, será la que tienda á procurar el gran principio de asociacion, tanto más nece-

sario, cuanto que la Sociedad Económica, á la vez agrícola, industrial y artística es la única que existe en una de las mas densas regiones agrícolas de España.

Galicia, ni carece de un suelo rico, ni de primeras materias, ni tampoco de capital; fálta-le, si, educacion agrícola, cultivo adecuado: en suma, inteligencia, arte. Tiene, merced á la espontaneidad de su naturaleza pródiga, riqueza forestal; pero ésta, en el imperdonable descuido en que se la tiene, es deficiente, como primera materia á la industria fabril de las tenerías, tan importante en Galicia y deficiente á las necesidades aun mas apremiantes del consumo.

La poblacion forestal se halla mal repartida. Las elevadas montañas que abrigan valles y planicies, son verdaderos yermos, incapaces de contener las lluvias torrenciales y de evitar el desbordamiento de los rios, arruinándose completamente aquellas por la carencia completa de vegetacion.

De desear sería que se obviasen estos inconvenientes imitando el ejemplo que nos ofrece la Francia en sus leyes de 28 de Julio de 1860 y de 8 de Junio de 1864.

En vista, pues, del lamentable atraso de la selvicultura gallega, la Comisión no vacila en recomendar desde luego el cultivo del avellano en nuestra region, siempre que al mismo presidan la observacion y la experiencia segun las condiciones del terreno y clima.

Hasta ahora el empirismo y la rutina han mirado con afecto y predileccion, que no se compadecen con los adelantos de la ciencia, las especies vegetales que sintetizan el notorio atraso agrícola de nuestros antepasados. La Comisión desconoce que clase de trabajos oficiales se han verificado en estos últimos años para la introduccion de nuevas especies y variedades, asi como los verificados por particulares aproximando individuos poco afines para producir en un mismo pié de planta especiales frutos y maderas de estraños y sorprendentes veteados, tan solicitadas por diversas industrias y muy especialmente, por la ebanistería.

Reiterados ejemplos confirman además la transformacion, á veces perjudicial, que al cambiar de clima, sufren los árboles en orden á sus dimensiones, longevidad y sobre todo en la calidad de sus maderas. Asi se vé que si se siem-

bra en el mediodía la variedad conocida con el nombre de pino de Riga no se logran individuos idénticos en condiciones á los que vienen del Norte; la diferencia de los lugares de habitación se hará sentir tarde ó temprano. El suelo ejerce tambien una influencia muy marcada sobre la densidad y la calidad de la madera; la fertilidad, la profundidad, la frescura del terreno aumentan el peso y comunican excelentes condiciones á la madera y á los frutos. Las excelentes maderas de encina, llamada de Holanda, de que se fabrican bellísimos muebles, no se consiguen de otra suerte que colocando el vegetal en condiciones favorables; así como la bondad de las duelas procedentes de maderas cultivadas en los bosques del Loire-inferieur, se atribuye al terreno calizo y á la influencia climatérica.

Empero, ante el atraso forestal de Galicia, forzoso será detenerse en varias consideraciones, procurando imitar, como dice uno de nuestros mas esclarecidos agrónomos, á nuestros maestros los franceses, y en general á las naciones mas adelantadas.

La Francia posee 9.900,000 hectáreas de

bosques; una sexta parte de su superficie total. Ocupa el décimo séptimo rango entre los Estados europeos, según la contención maderable calculada por Mr. Beoquerel. Galicia, á su vez, tiene de superficie cerca de 3.000.000 de hectáreas; más el atraso de nuestra estadística que no discreta la parte arable de la forestal, no nos permite hallar la relación en que se encuentra respecto á dicha nación, aunque es indudable que apenas alcanza á la de 13.000 hectáreas dedicadas al arbolado pertenecientes á la categoría de dominio particular, que tiene por término medio, entre los departamentos franceses, el Aisne. Además, la tendencia es á disminuir sin cesar el suelo forestal con las roturaciones crecientes de los particulares en detrimento del Estado y del interés público y en daño de la relación tan importante que juegan en el estado climatérico, hidrológico y económico los grandes bosques maderables.

Digno es de tenerse en cuenta lo observado en las dos últimas exposiciones universales de Francia, en los múltiples ejemplares de los productos forestales presentados por las na-

ciones mas importantes bajo este aspecto, como son la Suecia, Noruega, Rusia, Bélgica y Alemania, resultando que las especies mas repartidas en los bosques son el haya, el pino comun y el albár ó de piñon, el abeto, fresno, encina, etc., algunas de ellas de gigantesca altura y volúmen y cuyas maderas son sumamente densas, tenaces, elásticas y por consecuencia muy estimadas para las construcciones de la marina militar y mercante, artillería y fortificaciones, caminos de hierro, edificaciones, duelas, tutores, carpintería y ebanistería, utensilios de toda especie, madera para quemar, etc.

Segun lo que nos enseñan dichos certámenes, no solo hay que propagar en Galicia la connaturalizacion de especies variadas á que se presta la diversidad de suelos y climas, sino que tambien lleguen á exhibirse los productos que de ellas se obtengan en las exposiciones de la industria moderna, á fin de que compitan con los extranjeros. Asi podrían conseguirse seguros lauros con la presentacion de pastas de maderas para la fabricacion del papel; la obtencion de los productos resinosos, del carbon del roble, fresno, etc., asi como tambien de

otros productos accesorios como el aceite de bellotas, el de enebro, los ácidos gállico y acético, etc., y por último aspirar á aproximarse á la nacion más productora como la Rusia, cuya exportacion de maderas á Francia en 1874 fué por valor de 7.800,000 fr. y el total á las demás naciones 40 millones de francos, comprendiendo el valor de la potasa, las resinas y las breas.

Contrayéndonos ahora á la proposicion, objeto de este informe, referente al cultivo del Avellano en Galicia, la Comision acepta en principio tan laudable pensamiento, si bien considera conveniente que se hagan antes repetidos ensayos en diferentes comarcas, pues es uno de los árboles que dá mas rendimientos.

Pertenece el Avellano, *CORYLUS AVELLANA* DE LINNEO á la familia de las Castaneas de los modernos y es un árbol de no mucha talla ni corpulencia con flores monóicas; es decir, masculinas y femeninas en un mismo pié, que aparecen en Febrero ó Marzo segun los climas y no llaman la atencion por carecer de colores brillantes; las ramas son rectas, flexibles y numerosas, provistas de abundantes hojas en forma de corazon, agudas y dentadas que dan lu-



gar á sombras espesas, y en su conjunto los plantíos de avellanos constituyen bosques de agradables follajes. El fruto está constituido por una especie de nuez encerrada en una verde cúpula; y madura de Agosto á Setiembre.

Los productos que se obtienen del Avellano son, en primer lugar, el indicado fruto que es de un sabor agradable, muy apetecido por algunos para postres, con el cual hacen los confiteros grageas recubriéndolos de azúcar, sirviendo tambien en medicina para preparar emulsiones refrigerantes; tiene sin embargo el inconveniente de que con el tiempo se enrancia y vuelve ácida.

Casi la mitad en peso de tal fruto está constituida por un aceite dulce, usado en perfumería y otras industrias y que, segun aseguran, tiene propiedades vermífugas.

Otra de las sustancias aprovechables es la madera que toma un buen pulimento y con la cual además de los usos de carpintería se hacen, por ser muy tenaz y flexible, aros de tonel, lo cual constituye una importante rama de comercio de rendimiento seguro, horquillas, tu-

tores, cañizos y cestas, platos, tarteras, tazas de madera y otros objetos.

La corteza es astringente y febrífuga asegurando algunos que donde crece el avellano son raras las calenturas. Esta corteza sirve para teñir con el alumbre de color amarillo claro, y con el sulfato de hierro, de color gris oscuro; las hojas además de servir como abundante abono son útiles para teñir el algodón de color amarillo claro.

La provincia de España donde más se cultiva y explota el avellano es la de Tarragona, y entre los diversos países de Europa aquel que consume más avellana es la Inglaterra, y siendo así que son tan comunes las relaciones comerciales de Galicia con dicha nación, es indudable que el indicado fruto constituiría un objeto de exportación importante, como sucede con el cosechado en Asturias.

Ya antes de ahora el malogrado gallego D. Antonio de Valenzuela Ozores había recomendado la introducción del cultivo del Avellano en Galicia como uno de los árboles más útiles al país, habiendo tenido la desgracia de bajar al sepulcro sin que hubiesen sido

atendidas por completo sus indicaciones.

Pasando á tratar de su cultivo, la Comision se permitirá observar que el suelo de Galicia es muy variado y accidentado, debido á sus elevadas montañas que suministran á los valles los detritus de sus rocas, que consisten principalmente en granito comun, micasquisto, gneis, protogina y pegmatita, sin que generalmente abunde la cal; y los terrenos que mejor le convienen son el arenoso-gredoso con subsuelo húmedo y calizo, que no sea sombrío y esté en mesetas ventiladas, pero no demasiado altas con relacion al relieve orográfico del país, aunque por lo demás, se dá bien y cultiva con ventaja hasta á unos 2.500 metros sobre el nivel del mar.

En cuanto á los medios de multiplicacion del Avellano es indudablemente el mejor el de la plantacion de los renuevos ó barbados que nacen abundantes á sus pies. Los hoyos ó cuevas deberán tener aproximadamente un metro de diámetro y sesenta centímetros de profundidad; y en el momento de la plantacion es conveniente guarnecer el fondo del hoyo con cespèd, brezo ú otros detritus vegetales que se

encuentran fácilmente en los bosques, cubriendo este primer asiento con algunas paletadas de buena tierra fina. Sobre todo esto, se coloca el barbado ó renuevo de avellano, estendiendo bien las raices, que se cubren con la mejor tierra, reservando la mas mala para la parte superior.

La poda debe consistir en quitar las ramas muertas y las tragonas.

Un monte de avellanos destinado á trepezal, como madera flexible para hacer buenos aros, rinde á su dueño uno de los productos mas pingües que puede proporcionar la agricultura. En los terrenos apropiado forma cada planta con los muchos barbados que arroja, un espeso matorral.

La Comision, despues de haber discutido los medios mas conducentes á la propagacion del Avellano en Galicia, entiende que uno de los mas ventajosos sería el de procurar que vengan abundantes plantones preparados convenientemente por personas facultativas, para venderlos ó repartirlos las Diputaciones Provinciales entre aquellos Ayuntamientos que cuentan con terrenos propios para su cultivo, y esti-

mular al mismo tiempo por medio de premios en su dia, á los que en mayor escala y con mejores resultados lo multipliquen.

Finalmente, la Comision para terminar este trabajo y como complemento del mismo, no puede menos de recomendar á la Sociedad Económica, para que ésta lo haga á su vez el pais, la conveniencia de instituir lo que en la vecina república se llaman Comicios agrícolas, para fomentar la agricultura, principal riqueza de esta region.

Estos Comicios debidos en Francia á la iniciativa particular y aceptados y subvencionados despues por los Consejos departamentales, y hoy dia hasta por el Estado en vista de su utilidad, tienen por objeto inculcar la instruccion agrícola á la poblacion rural; recomendarles las grandes verdades de la economía agrícola, destinada á transformar la poblacion de las aldeas, abandonando las antiguas corruptelas y rutinas por los procedimientos científicos; persuadir á los cultivadores de aquello que concierne á sus legitimos intereses; incitarles á huir de todo lo pernicioso; y convencerles de que debe abandonarse el actual sistema

de cultivo por la excelencia de la revolucion económica de nuestros dias; preservándoles, por último, de rancias preocupaciones contra cuya accion es la economía agrícola el antídoto mas eficaz.

Tal es, pues, el parecer de esta Comision: la Sociedad, sin embargo, en su elevado criterio determinará lo que juzgue mas conveniente.

Santiago 8 de Enero de 1881.—ISIDORO SANCHEZ SALGUÉS.—JOSÉ S. VILLAMARIN.—JOSÉ ANTONIO PARGA SANJURJO.—MANUEL MARTINEZ FERNANDEZ.—MANUEL BIBIANO FERNANDEZ.—VICENTE GONZALEZ CANALES.



---

Aprobado por unanimidad en sesion ordinaria celebrada el dia 12 de Enero de 1881.—*El Secretario general*, José Vazquez Quirós.





